UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR
BIBLIOTECA
BARRANQUILLA

INCIDENCIA DE LA DESNUTRICIÓN INFANTIL EN EL CRECIMIENTO FÍSICO EN LOS NIÑOS ATENDIDOS EN EL CENTRO ZONAL HIPÓDROMO DEL INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR EN EL DISTRITO DE BARRANQUILLA

JOSÉ GONZÁLEZ NUÑEZ

TRABAJO PRESENTADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE

TRABAJO SOCIAL

INSTITUTO DE POSTGRADOS

CORPORACIÓN EDUCATIVA MAYOR DEL DESARROLLO

SIMÓN BOLÍVAR

BARRANQUILLA

2003

INTRODUCCIÓN

La desnutrición infantil es una problemática de gran incidencia en los países del tercer mundo, cada día miles de niños mueren en países de África en hambrunas severas, pero también en América Latina, y particularmente en Colombia, las condiciones de pobreza y subdesarrollo dificultan el acceso a una alimentación adecuada para muchos niños, a lo cual se suma la disminución de la práctica de la lactancia materna.

Esta crítica situación se intensifica por la violencia armada y la falta de capacidad del estado para garantizar una adecuada nutrición de la niñez en los estratos más pobres del país, por lo cual se hace necesario que todos los estamentos de la sociedad, incluidos los profesionales de diversos campos, participen en la búsqueda de soluciones a esta problemática.

1. ANTECEDENTES.

Frente al problema de la desnutrición en Colombia, se han realizado importantes avances en las últimas décadas, así, entre 1980 y 1993 Colombia redujo sus índices de desnutrición en comparación con la región latinoamericana, según indicadores de desnutrición global y crónica. La desnutrición en niños menores de 5 años disminuyó del 21% en 1965 al 8.4% en 1995, y la desnutrición crónica pasó del 32% al 15% en este mismo periodo.

En la Costa Pacífica se presenta una desnutrición global del 17% y en la Costa Atlántica del 15%, en el sector rural llega al 20% y en las áreas urbanas llega al 13%. Estos indicadores no tienen en cuenta las variables asociadas al desplazamiento y al conflicto armado[1].

[1] SICARD, León Tomás. Reflexiones ambientales sobre la soberanía y la seguridad alimentaria en Colombia. En: Colombia en el forum social mundial. Memorias. Bogotá: Foro nacional vivo la ciudadanía, Censat. 2001, p 122-123.

Esta desnutrición, caracterizada principalmente por un deficiente consumo de carbohidratos, calorías y proteínas, pero también por la baja ingesta de micronutrientes, tales como el hierro, yodo y la vitamina A, genera en la población infantil diversas consecuencias negativas, tales como déficits en el peso corporal y menor estatura, menor capacidad del organismo para defenderse de infecciones virales o bacteriales, y menor desarrollo intelectual, que se traduce en una potencial reducción de la capacidad de aprendizaje de los niños[2].

1.1. Objetivo.

Tomando en cuenta que el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (por su sigla I.C.B.F) es la entidad estatal encargada de la protección de la niñez, y habiendo considerado las graves proporciones del problema de la desnutrición infantil, el objetivo de este ensayo es describir la incidencia de la desnutrición infantil en el crecimiento físico en los niños atendidos en el

[2] Estudio Nacional de Demografía y Salud. Profamilia, Bogotá: 1995.

Centro Zonal Hipódromo del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar en el Distrito de Barranquilla.

1.2. JUSTIFICACIÓN.

La justificación de abordar este tema, radica en que los niños son especialmente vulnerables a las carencias alimentarias, por cuanto están en el proceso de desarrollo físico, mental y social, por lo que las consecuencias físicas de estas deficiencias pueden permanecer toda la vida. Debe resaltarse que la población infantil constituye más del 8% del total nacional, y que son precisamente los niños quienes necesitan de mayor asistencia social, pues fenómenos como la violencia, la pobreza extrema y el desplazamiento los afectan severamente, y son estos niños quienes precisamente engrosarán las filas de la ilegalidad, las armas o la delincuencia, si desde su infancia ya están en desventaja con el resto de la sociedad.

1.3. HIPÓTESIS.

Este ensayo se desarrolla sobre la hipótesis de que el centro zonal Hipódromo del I.C.B.F es el lugar donde puede promoverse una nutrición sana, adecuada y balanceada para la población infantil beneficiaria del mismo, y del éxito de sus programas de nutrición depende que el desarrollo físico de los niños de este sector sea el mejor posible.

1.4. PLAN DE TRABAJO.

El presente ensayo presenta inicialmente cifras y consideraciones sobre el estado de la nutrición de la población infantil atendida el centro zonal Hipódromo de I.C.B.F en Barranquilla junto a las cifras de los otros tres centros zonales distritales (previo planteamiento de elementos teóricos al respecto), para luego describir los efectos que puede tener la desnutrición en el desarrollo físico de la población infantil atendida por este centro zonal y observar en contraste el desempeño de los otros centros

zonales de la ciudad, y se concluye con la formulación de recomendaciones sobre cómo mejorar la calidad de la nutrición infantil y evitar los efectos en el desarrollo físico de esta población. La información ha sido obtenida de los informes de seguimiento formulados por el programa de Vigilancia y Seguimiento Nutricional a esta entidad en el departamento del Atlántico, durante el 2002.

2. DESARROLLO.

2.1. INCIDENCIA DE LA DESNUTRICIÓN EN EL DESARROLLO FÍSICO E INTELECTUAL EN LA INFANCIA.

El primer elemento teórico a considerar es la relación entre los patrones de alimentación y los logros en el ciclo de desarrollo infantil. El desarrollo físico implica el crecimiento de los distintos órganos, tejidos y los sistemas corporales: nervioso, óseo, circulatorio, respiratorio, inmunológico y digestivo. En consecuencia, al afectarse el desarrollo físico, aspectos como las funciones orgánicas básicas, la capacidad intelectual, el

zonales de la ciudad, y se concluye con la formulación de recomendaciones sobre cómo mejorar la calidad de la nutrición infantil y evitar los efectos en el desarrollo físico de esta población. La información ha sido obtenida de los informes de seguimiento formulados por el programa de Vigilancia y Seguimiento Nutricional a esta entidad en el departamento del Atlántico, durante el 2002.

2. DESARROLLO.

2.1. Incidencia de la Desnutrición en el Desarrollo Físico e Intelectual en la Infancia.

El primer elemento teórico a considerar es la relación entre los patrones de alimentación y los logros en el ciclo de desarrollo infantil. El desarrollo físico implica el crecimiento de los distintos órganos, tejidos y los sistemas corporales: nervioso, óseo, circulatorio, respiratorio, inmunológico y digestivo. En consecuencia, al afectarse el desarrollo físico, aspectos como las funciones orgánicas básicas, la capacidad intelectual, el

presencia de diversas enfermedades, su crecimiento puede ser inferior al esperado, sus capacidades motrices e intelectuales pueden reducirse, lo que retardará el aprendizaje posterior del habla y el caminar.

Cabe decir que la lactancia materna representa en estos niños la fuente primordial de nutrición, lo cual implica que debe propenderse por su práctica hasta la edad de 1 año aproximadamente, junto a un adecuado esquema de alimentación complementaria. Así mismo, el habituarse a comer con la cuchara, e ingerir alimentos similares a los de los adultos, son procesos que requieren tiempo; esto no implica solamente asegurarse de darles una buena nutrición, también implica alimentar su confianza en sí mismos, su autoestima y autonomía, así como facilitarles espacios para que interactuen con otros niños.

Igualmente, en el periodo entre los 2 y 7 años, la alimentación debe proveer de las vitaminas, proteínas, carbohidratos y otros elementos, a fin de que exista un adecuado crecimiento del tejido muscular y óseo, junto con todos los órganos del cuerpo del niño. Su nutrición debe ser balanceada, sin carencias ni excesos, puede ser la misma que la de los adultos, siempre que sea adecuada. En esta etapa, los niños consolidan el aprendizaje para caminar, lo cual les permite ser mas independientes y sociables, el juego es el lenguaje que utilizan para comunicarse entre sí y con los adultos, antes y después del dominio de la palabra, y su comportamiento se caracteriza por ser altamente emocional e impulsivo[4].

La desnutrición en este momento de la infancia, puede generar dificultades en consolidación y maduración de las capacidades para hablar y caminar, que en la etapa previa se estaban

[4] Lactancia materna y su impacto en la salud del niño y de la niña, de la madre y en la sociedad. En: Guías Alimentarias. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Bogotá, 1999.

iniciando, lo cual incidirá en el rendimiento escolar en el mediano plazo. También pueden verse afectadas capacidades que se adquieren en la socialización y el juego con otros niños, pues la desnutrición impedirá un adecuado desempeño en este sentido.

En la edad escolar, que se extiende de los 7 a los 12 años, la necesidad de calorías, carbohidratos y vitaminas se incrementa en la medida que las actividades físicas se incrementan, y debido al ingreso a la escuela, los patrones de alimentación varían con alimentos rápidos en las loncheras o almuerzos en las escuelas. Surgen nuevos retos y tareas de desarrollo, relacionados con el ingreso al medio escolar. Los juegos y la capacidad física son un elemento vital de la socialización, así como en la capacidad de aprendizaje de las distintas normas de conducta ante los profesores y estudiantes[5].

[5] Características generales de la población mayor de dos años. En: Guías Alimentarias. Instituto Colombiano de Bienestar [illegible]. 1988

La desnutrición en este lapso de tiempo, puede dificultar al niño la adaptación al medio escolar, e incluso su capacidad de aprendizaje. También puede causar un déficit en su capacidad para socializar e interactuar con sus compañeros y con los adultos, que se reflejará en la edad de la adolescencia. Es pertinente anotar que los efectos de la desnutrición no se limitan a un solo periodo de tiempo, de no ser corregidos, afectan todo el ciclo de desarrollo, si un niño ha padecido de desnutrición desde sus primeros años, presentará un bajo peso y estatura, posibles dificultades de lenguaje y aprendizaje, e incluso dificultades de socialización, que le afectarán en su adolescencia y adultez.

2.2. INDICADORES DE DESNUTRICIÓN.

Existe un grupo de criterios internacionalmente establecidos, que permiten verificar la situación nutricional de la infancia a nivel general, algunos de ellos son el bajo peso con relación a la edad (esto indica desnutrición global), la baja estatura de acuerdo a la

edad (que indica desnutrición crónica y un retraso del crecimiento), la comparación entre el peso y la estatura del niño (que indica el índice de desnutrición aguda), el bajo peso al momento de nacer (inferior a 2.500 grs) indica la calidad de vida de la madre y su familia e igualmente los índices de mortalidad y morbilidad infantil, que también se relacionan directamente con la inadecuada o correcta nutrición de los niños[6].

2.3. Atención Social de la Desnutrición Infantil.

El Estado Colombiano, ante las múltiples amenazas que existen sobre la población infantil del país, además de la desnutrición, tales como abandono, maltrato y violencia intrafamiliar; creó el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, (I.C.B.F) como una entidad pública y descentralizada, adscrita al Ministerio de Salud, por medio de la ley 75 de 1968, que tenía como propósito estructurar y dar forma a la atención que el Estado debe dar a todas estas problemáticas.

Estadísticas para Latinoamérica y el Caribe. UNICEF. Washington. 1988.

Los servicios que dicha entidad presta actualmente a la población infantil son, entre otros: El apoyo para niños de 0 a 7 años cuyos padres no puedan atenderlos por razones laborales, por medio de estrategias que incluyen a otras familias y hogares comunitarios. Asistencia nutricional al escolar por medio de herramientas como el desayuno escolar y los refrigerios reforzados. Atención en medio familiar, con hogares sustitutos para niñez en situación de abandono o peligro.

2.4. Incidencia de la Desnutrición Infantil en los Centros Zonales del I.C.B.F en Barranquilla.

El I.C.B.F estructura oficinas departamentales, que a su vez administran centros zonales. En el caso del distrito de Barranquilla, existen 4 centros zonales: Hipódromo, El Recreo, La Victoria y Olaya Herrera. En este cuadro se observan los tipos de desnutrición en cada uno de ellos:

CENTRO ZONAL	CRÓNICA		AGUDA		GLOBAL		TOTAL
	No	%	No	%	No	%	
EL RECREO	909	18.7	315	6.5	628	12.9	1852
HIPÓDROMO	*460*	*20.4*	*177*	*7.8*	*326*	*14.4*	*963*
LA VICTORIA	738	19.0	329	8.5	531	13.7	1598
OLAYA HERRERA	378	19.4	108	5.5	216	11.1	702

Programa de Vigilancia y Seguimiento Nutricional. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar Regional Atlántico. Barranquilla: 2002.

Estos parámetros, como se explicó inicialmente, pueden comprenderse en este esquema:

* Estatura / Edad = Desnutrición crónica.

* Peso / Estatura = Desnutrición aguda.

* Peso / Edad = Desnutrición global.

3. Análisis de la Problemática de Desnutrición Infantil en el Centro Zonal Hipódromo del I.C.B.F.

A partir de estas cifras reunidas según la investigación realizada por el Programa de Vigilancia y Seguimiento Nutricional del I.C.B.F, en las cuales se puede observar claramente el nivel de

desnutrición en la población beneficiaria del centro zonal Hipódromo y compararla con los demás centros del I.C.B.F en el Atlántico, y es posible describir el grado en que esta problemática se presenta en el centro zonal Hipódromo en contraste con los otros centros zonales de la ciudad.

Al examinar la tabla estadística, es posible observar que el centro zonal con mayor desnutrición crónica es el del Hipódromo, con 20.4%, (460 casos) superando el porcentaje regional que es del 19.0%, y en contraste el centro zonal con menor incidencia de esta problemática es el del Recreo, con 18.7%. (909 casos). (Aunque el número de muestras sea mayor en el Recreo, el número total de niños atendidos explica el mayor porcentaje en el centro del Hipódromo).

En cuanto a la desnutrición aguda, el centro zonal Hipódromo es el segundo en casos de este tipo, con un 7.8%, (326 casos), más alto que el porcentaje regional (7.4%) superado solo por el

centro zonal la Victoria con 8.5% (329 casos), y el que tiene menor proporción es el centro Olaya Herrera, con 5.5% (108 casos).

La desnutrición global tiene igualmente una mayor incidencia en el centro zonal Hipódromo con 14.4% (326 casos), también mayor que el porcentaje regional, de 13.2%, y el que tiene menor porcentaje es nuevamente el centro Olaya Herrera, con 11.1% (216 casos)[7].

Estas cifras surgen de porcentajes globales a nivel departamental, que han sido contrastados con los índices regionales, y partiendo de las mismas puede describirse la incidencia de la desnutrición en el centro zonal Hipódromo. En efecto, se observa cómo la desnutrición crónica es mayor en la población atendida en el centro zonal Hipódromo, y sobrepasa los índices

[7] Programa de Vigilancia y Seguimiento Nutricional. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar Regional Atlántico. Barranquilla: 2002.

departamentales. Esto indica que los niños que acuden a este centro zonal han estado expuestos a una baja de nutrientes básicos durante un tiempo relativamente prolongado.

De acuerdo a los elementos teóricos ya expuestos, esta privación nutricional prolongada puede afectar el desarrollo físico de los niños, lo que lleva a baja estatura, peso corporal menor al adecuado para la edad, y bajo desarrollo de destrezas físicas que llegan a afectar procesos de aprendizaje, afectividad y sociabilidad.

En cuanto a las cifras de desnutrición aguda, el centro zonal Hipódromo tiene también índices significativamente elevados, nuevamente más altos que en el departamento, y como se observó en los referentes teóricos, la desnutrición aguda indica una falta de nutrientes básicos por un periodo menor de tiempo, pero de forma severa, lo cual afecta el desarrollo físico de los niños dependiendo de la etapa donde suceda, impidiendo que

logren alcanzar habilidades motrices vitales para las etapas siguientes del ciclo evolutivo. De no mejorarse la nutrición de estos niños, puede llegar a ser crónica y tener una mayor gravedad.

En lo que respecta a la desnutrición global, el centro zonal Hipódromo tiene así mismo los mayores porcentajes, más altos que el índice departamental, lo cual implica que muchos de los niños beneficiarios de este centro zonal han estado expuestos a una falta de nutrientes temporal, que afecta también el desarrollo físico de los niños, y puede llegar a ser más grave si no se corrige.

Más allá de las cifras analizadas, debe considerarse el impacto que cada caso tiene para la familia y la sociedad, en la medida en que, como se observó en las consideraciones teóricas, la desnutrición infantil tiene consecuencias negativas claras en el desarrollo físico, y a su vez el desarrollo físico incluye aspectos

tales como las habilidades intelectuales, las capacidades motrices gruesas y finas, y el adecuado funcionamiento del organismo en cuanto al sistema inmunológico, óseo, respiratorio, etc.

Además debe decirse también que según las cifras de indicadores sociales en el distrito, existiría una cantidad de más de 150.000 desplazados provenientes de distintas partes del país, un gran número de los cuales son niños a quienes no se les prestaría una adecuada asistencia alimentaria, por insuficiencia de recursos en todos los organismos estatales.

CONCLUSIONES

Tras describir la incidencia de la desnutrición en el desarrollo físico de la población infantil atendida en el centro zonal Hipódromo del I.C.B.F, de acuerdo a las cifras recopiladas por el Programa de Vigilancia y Seguimiento Nutricional de esta entidad durante el año 2002, puede llegarse a varias conclusiones.

En primera instancia puede concluirse que los índices de desnutrición crónica, aguda y global son altamente significativos en el centro zonal Hipódromo, lo cual muestra que existen falencias al interior del mismo que impiden cumplir la meta de mantener una adecuada nutrición de la población infantil de ese sector, y en consecuencia debe iniciarse un seguimiento por parte de las directivas del I.C.B.F. Atlántico a la forma como se

adelantan los distintos programas de nutrición infantil al interior de esta sede zonal.

Debe subrayarse igualmente que cada niño con desnutrición, dependiendo del grado de la misma, tendrá problemas en su desarrollo físico, limitando sus índices de crecimiento, y afectando todos los aspectos relacionados con su funcionamiento orgánico, pues los diversos sistemas que se integran en el cuerpo humano, tales como el inmunológico, nervioso, muscular, respiratorio, óseo y circulatorio, se ven afectados por la carencia de nutrientes básicos, más crítica en las etapas iniciales de crecimiento.

Esto conlleva a una serie de limitaciones en cuanto a las capacidades de aprendizaje, la adquisición de habilidades motrices para una escolaridad adecuada, problemas a nivel de socialización en la medida en que los niños se relacionan primordialmente a través de actividades físico-corporales, mayor

riesgo de dificultades afectivas debido a las limitaciones mencionadas; que en el futuro le dificultarán ser una persona productiva, útil y aceptada por y para la sociedad, por tanto se requiere establecer un programa de desarrollo social integral que logre minimizar las consecuencias en el desarrollo físico de la nutrición inadecuada en la población infantil beneficiaria por el centro zonal Hipódromo, partiendo previamente de la adopción de las medidas necesarias para lograr una adecuada nutrición en la misma.

Es decir, debe concluirse que el centro zonal Hipódromo del I.C.B.F debe revisar a fondo la manera como aplica y ejecuta los programas nutricionales para la niñez establecidos por el Gobierno, para la población infantil beneficiaria de sus servicios, tales como desayunos escolares, comedores comunitarios, refrigerios reforzados y otros; es recomendable adelantar programas sociales que involucren más activamente a la

comunidad en donde se encuentra el centro zonal Hipódromo, a fin de que aporten al desarrollo del mismo.

También deben evaluarse y reformularse, de ser necesario, los programas de educación y sensibilización social y comunitaria que están a cargo del centro zonal Hipódromo del I.C.B.F; con la finalidad de enfatizar en la adecuada nutrición de los menores de 2 años, y el seguimiento nutricional y de lactancia materna de las mujeres embarazadas y lactantes.

Finalmente, puede concluirse que el centro zonal Hipódromo del I.C.B.F debe reforzar sus programas de educación para la comunidad de los barrios beneficiarios sobre la nutrición infantil, para lo cual debe aprovechar adecuadamente herramientas como las guías alimentarias, que pueden ser mejor empleadas; así como evaluar la forma como trabaja con los líderes comunitarios, madres comunitarias y otros actores sociales, para garantizar la

reducción de los índices de desnutrición en la población beneficiaria.

También debe mejorar el uso de elementos tales como suplementos alimentarios como la "bienestarina", asegurarse de su empleo y distribución apropiada en la comunidad, y de ser necesario exigir un aumento en la cantidad disponible de estos productos para la demanda pública.

Todo esto requiere de una adecuada intervención social, por medio de profesionales que acompañen el proceso comunitario en educación nutricional que adelanta el centro zonal Hipódromo del I.C.B.F, por lo cual puede sugerirse que la Universidad Simón Bolívar, por medio de sus practicantes de pregrado en la facultad Trabajo Social, apoye estos procesos.

BIBLIOGRAFÍA

Características generales de la población mayor de dos años. En: Guías Alimentarias. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Bogotá: 1998

Estadísticas para Latinoamérica y el Caribe. UNICEF. Washington: 1996.

Estudio Nacional de Demografía y Salud. Profamilia, Bogotá: 1995.

Lactancia materna y su impacto en la salud del niño y de la niña, de la madre y en la sociedad. En: Guías Alimentarias. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Bogotá: 1998

Programa de Vigilancia y Seguimiento Nutricional. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar Regional Atlántico. Barranquilla: 2002.

SICARD, León Tomás. Reflexiones ambientales sobre la soberanía y la seguridad alimentaria en Colombia. En: Colombia en el forum social mundial. Memorias. Bogotá: Foro nacional, viva la ciudadanía, Censat. 2001, p 122-123.